

ECONOMÍA



Gonzalo Pérez

Muchos parados deciden cobrar toda la ayuda por desempleo de una sola vez, para así crear su propio negocio

La crisis, una máquina de convertir parados en emprendedores

Un experto asegura que se anima a formar empresas, y no todo el mundo vale

Líneas ICO o pedir el pago único de la prestación por desempleo, son medidas para crear empresas.

Ana G. Andrés

VALENCIA- Los datos del número de parados en España son cada vez más trágicos. Según los datos del pasado mes de febrero, más de cuatro millones de personas no tienen empleo, un número que asusta. Los parados tienen varias opciones: buscar un trabajo por cuenta ajena o aventurarse a crear su propio negocio.

Esta última salida es la que se está intentando motivar desde las Administraciones, entre otras cosas porque desde que empezó la crisis se han destruido miles de empresas, un tejido empresarial que hay que recuperar. Pero no es tan sencillo.

Así lo advierte Alejandro Suárez en su libro «Ha llegado la hora de montar tu empresa». El joven empresario asegura que medidas como el fomento de la capitalización del pago por desempleo para

invertirlo en la formación de un negocio, son peligrosas, ya que «se está fomentando que cualquiera pueda montar su propio negocio, y no todo el mundo vale».

Suárez asegura que, por supuesto que hay que alentar la creación de empresas, pero éstas deben ser de calidad. «El 90 por ciento de las pyme que se han creado en los últimos años, han desaparecido al poco tiempo, porque eran ideas que no se sostenían».

Explica que, con la crisis, las

Alejandro Suárez ha realizado una serie de encuestas entre personas de diferentes comunidades autónomas con el fin de documentarse para su libro. Del estudio realizado en la Comunitat Valenciana, se desprende que el perfil del emprendedor valenciano es un varón, convencido de que ha llegado el momento de favorecer la creación de empresas en su país y que es necesario agilizar los procesos de tramita-

Un emprendedor debe tener capacidad de asumir riesgos

Administraciones se han convertido en «máquinas de convertir parados en emprendedores».

Por lo que respecta a las líneas ICO (los créditos que concede el Instituto de Crédito Oficial), advierte de que es mucho más fácil

ción para abrir una empresa nueva. Además, entiende que las instituciones públicas han de apoyarle durante los primeros años de su empresa. Entre los empresarios valencianos, uno de cada cuatro ciudadanos logra su sueño de crear su propia empresa, aunque según su opinión están poco o nada motivados por las escasas ayudas públicas. En general, espera poco de las instituciones públicas.

que se las otorguen a una empresa segura, que ya cuente con liquidez, que a un emprendedor que quiera montar su negocio. De hecho, Suárez asegura que el 70 por ciento de los créditos ICO se deniegan.

El autor del libro, un madrileño de 38 años que lleva siendo emprendedor e inversor desde hace 18, asegura que un empresario debe, sobre todo, no tener miedo al riesgo y capacidad para asumirlo. Además, señala que se tiene que recuperar el valor del esfuerzo para conseguir logros, algo que se ha perdido en los últimos años.

Por lo que respecta a la figura del empresario, señala que en España está muy denostada, algo que «hay que invertir puesto que si alguien puede crear empleo, son precisamente los empresarios».

Suárez indicó que si bien hasta el año 2007 -cuando se inició la crisis- un emprendedor lo era por vocación, en los últimos tiempos lo es por necesidad, «una motivación tan buena como otra cualquiera». Lo importante es tener ganas, ilusión, una buena idea, y sobre todo, una buena dosis de liquidez.

OPINIÓN

Cristóbal AGUADO



INSENSIBILIDAD

No se dejen engañar por aquellos agoreros que insisten en que los agricultores y ganaderos son un colectivo antiguo, prescindible, que desentona en la globalizada sociedad del siglo XXI. El agroalimentario es, sin duda, el primer sector económico en producción y exportación a los mercados europeos.

El mismo que genera miles de puestos de trabajo directos e indirectos, garantiza una alimentación suficiente y segura y mantiene un paisaje de valor incalculable. Sabiendo el Gobierno todo esto, me resulta incomprensible la insensibilidad que ha venido manifestando ante la dramática situación que atraviesan los productores y concretamente después de dos gravísimas heladas en diciembre y enero.

Aunque está en sus manos, el Gobierno no toma medidas a favor de la agricultura

En sus manos, por poner un caso sumamente importante, tiene la potestad para mejorar la fiscalidad agraria, una herramienta que debidamente utilizada contribuiría a compensar los exigüos ingresos del agricultor.

Sin embargo, a pesar de haber adoptado medidas en esta línea para otra clase de empresarios, a principios del año dio la espalda a las demandas del sector agropecuario con un borrador que ignora cualquier iniciativa tributaria a favor del campo valenciano.

Y desde entonces se niega a rectificar. La reducción de módulos, deducciones de gastos, la exención del IBI Rústico... son reivindicaciones legítimas que una y otra vez caen en saco roto.